

COVID-19 y políticas económicas. Modelo explicativo básico de telón de fondo

André Gérald Destinobles¹

Julia Hernández Aragón²

Resumen

Los escenarios por la actual pandemia por la COVID-19 experimentados en todo el mundo y las diversas tomas de decisiones que los gobiernos de los países han realizado es de analizarse y reflexionarse para la determinación del futuro más cercano, de nuestra recuperación o no, y en cuanto tiempo resolver esto qué vivimos. Por lo cual, nos atrevemos a ir en búsqueda a nuestra inquietante pregunta: ¿las medidas implementadas por los diferentes gobiernos jugaron algún papel fundamental para amortiguar el impacto catastrófico anunciado sobre la pandemia por la COVID-19 en materia económica? Desmenuzando, al respecto, presentamos, sucintamente, el panorama de la economía mundial, y de algunas economías claves que juegan un papel importante en la escena económica mundial y que cuando estornudan ponen a temblar a la economía mundial.

Después, se presenta, de manera breve, el modelo económico explicativo básico que suele subyacer en macroeconomía para: 1) identificar, entre otras cosas, la tasa de interés y, sobre todo, el ingreso que asegura el equilibrio en los mercados de dinero y de bienes y servicios, y que, por lo general, a corto plazo, no coincide con el ingreso de pleno empleo; y 2) representar los efectos de las políticas económicas para subsanar.

Posteriormente, se evidencian, de qué manera, las reacciones (vía, paquetes de estímulos, planes de recuperación y otros) de los *policy makers* (gobiernos y bancos centrales), implementadas en el contexto de la COVID-19, se basaron en la lógica de este modelo. Finalmente, se concluye resaltando algunas cuestiones que consideramos de vital importancia para nutrir el debate económico.

Conceptos clave: COVID-19, políticas, económicas, modelos

Introducción

La crisis sanitaria de la pandemia de la COVID-19 que comenzó en 2020 en China, llevó a las autoridades de dicho país a reaccionar e implementar medidas de bloqueo nunca vistas, para minimizar las consecuencias en términos de contagios y de muertes. Y debido a la interconexión entre los países, en un abrir y cerrar de ojos, dicha crisis, se ha propagado a todos los países del mundo. Y a raíz del incremento de los contagios y de muertes, la Escuela de Medicina de la *Imperial College de London*, a principios de marzo del 2020, publicó en un

¹ Doctor en Economía. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Economía Internacional. Universidad Autónoma de Chihuahua. agerald@uach.mx

² Maestra en Economía. Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Economía Internacional. Universidad Autónoma de Chihuahua y Coordinadora-Fundadora del Observatorio Urbano de Parral. jharagon@uach.mx

reporte -basado en un modelo muy dudoso- algunas predicciones terroríficas de números de contagiados y de muertes, si los gobiernos no tomaban muy en serio dicha pandemia.

En medio de la paranoia mundial, y debido a que, aun, nuestro valor moral – a pesar del escepticismo liberal *vis a vis* de ello- privilegia la primacía de la vida humana, los gobiernos de todos los países fueron obligados a implementar medidas severas y a veces drásticas en materia de confinamiento y de distanciamiento social. Dichas medidas implementadas para enfrentar la crisis sanitaria, han llevado a los economistas de distintas instituciones económicas y financieras internacionales a alertar sobre la posibilidad de que esa situación, esas medidas, se convierta en una gran crisis económica de proporciones nunca vistas. Por ejemplo, a principio de abril, la Directora General del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, alertó que enfrentaríamos “las peores consecuencias económicas desde la Gran Depresión”. Por su parte, Christine Lagarde, Presidenta del Banco Central Europeo, comentó que “la propagación del coronavirus ha constituido un choque mayor para las perspectivas de crecimiento de la economía mundial”. Por su parte, Mario Draghi, recalcó, en el *Financial Times*, que, para evitar que la recesión causada por esta epidemia se convierta en una depresión duradera en nuestras economías, los gobiernos tendrán que aumentar significativamente la deuda pública para amortiguar el impacto.

Desde entonces, los economistas, analistas económicos, los académicos, etc. se han dedicado en hacer y rehacer sus previsiones y alertando de la urgencia de tomar el toro por los cuernos, y que el grueso del trabajo para amortiguar los efectos nocivos de esas medidas sobre la economía debería ser llevado a cabo por los gobiernos.

A la excepción de algunos países, tales como Irlanda, la propia China y otros, cuya recesión en el crecimiento económico permaneció en terreno positivo durante el año 2020, todas las otras economías del mundo tuvieron una recesión que se reflejó en un crecimiento negativo. De manera que, después de tantos vaticinios en cuanto a la magnitud del desplome, al final, la economía mundial se desplomó en un 3.3%.

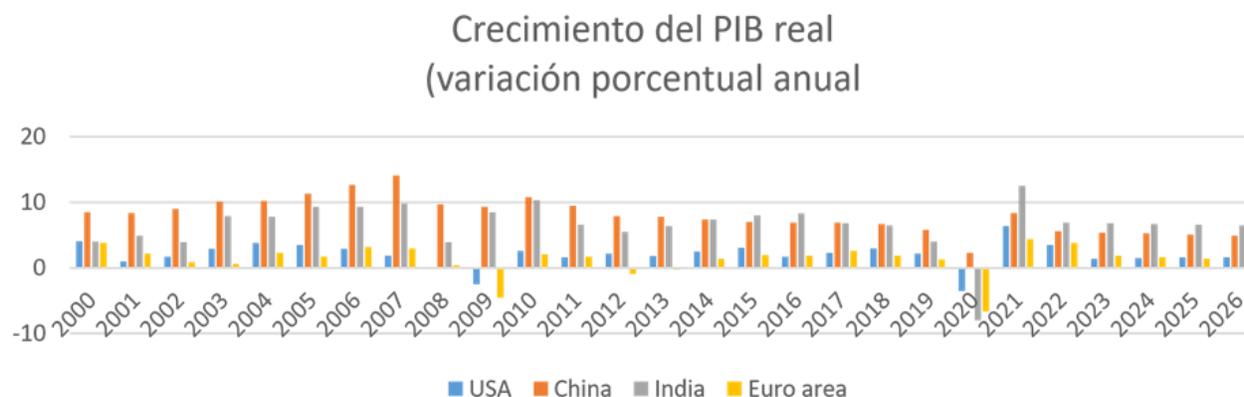
De allí la gran pregunta, saber sí efectivamente, dichas medidas jugaron algún papel fundamental para amortiguar dicho impacto catastrófico anunciado. Y en qué se sustentaron o en qué consistieron las lógicas que subyacen a dichas medidas en materia económica.

En las siguientes líneas, hemos de abocarnos en entender lo sucedido, para apoyar a las economías ante dicha crisis sanitaria. Para ello, se ha de presentar, sucintamente, el panorama de la economía mundial, y de algunas economías claves que juegan un papel importante en la escena económica mundial y que cuando estornudan ponen a temblar a la economía mundial. Después, se presenta, de manera breve, al modelo económico explicativo básico que suele subyacer en macroeconomía para: 1) encontrar, entre otras cosas, la tasa de interés y, sobre todo, el ingreso que asegura el equilibrio en los mercados de dinero y de bienes y servicios, y que, por lo general, a corto plazo, no coincide con el ingreso de pleno empleo; 2) representar los efectos de las políticas económicas para subsanar. Posteriormente, se evidencian, de qué manera, las reacciones (vía, paquetes de estímulos, planes de recuperación y otros) de los *policy makers* (gobiernos y bancos centrales), implementadas en el contexto de la COVID-19, se basaron en la lógica de este modelo. Y, por último, se concluye resaltando algunas cuestiones que consideramos de vital importancia para nutrir el debate económico.

Panorama de la economía mundial y de algunas economías desarrolladas y emergentes

Al analizar la Gráfica 1, se puede percatar que, si hacemos abstracción del año 2009, correspondiente a la crisis financiera de Estados Unidos con un crecimiento del PIB mundial de (-0.1%), desde principio del siglo XXI, la economía mundial venía aportando –aun cuando era cada vez en menor proporción- cierto nivel de prosperidad y de riqueza. Entre 2003-2019, en promedio el PIB real mundial creció de 3.86%.

Gráfica 1: Crecimiento del PIB real del 2000 al 2026



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI

Sin embargo, en 2020, se observa una caída de (-3.3%), en el excedente de riqueza que aportaba la economía mundial.

Algo similar sucedió, con las economías, consideradas como locomotoras de la economía mundial, que al estornudar ponen a temblar a la economía mundial. A pesar de que, en cada país (USA, China, India, Euro Área) en particular, su economía venía aportando, en general, cada vez menos riqueza³ en 2020 sus respectivas economías se desplomaron, respectivamente, de (-3.5%, 2.3%, -8% y -4.7%).

³ Cabe recordar, de paso, que esa cuestión de la aportación de, cada vez de menor riqueza, en las economías, sobretudo, las economías avanzadas, es un tema que ha generado y sigue generando muchos debates en la ciencia económica, y se conoce como el problema de la estagnación secular, y tiene sus antecedentes en los escritos, de varios economistas del siglo XVIII y XIX, que manifestaron ciertos grados de pesimismo, en el sentido de que el crecimiento podría agotarse. Entre ellos, podemos mencionar a David Ricardo que lo manifestaba con la idea de una tendencia hacia un estado estacionario. Por su parte, Thomas Malthus, hacía referencia a la ley de población. En cuanto a Jean de Sismondi, él hacía hincapié en la idea de las crisis de sobreproducción. En lo que atañe a Karl Marx, lo manifestaba con la ley de tendencia a la baja de la tasa de ganancia. En cuanto a, Mikhail Tugan-Baranovsky, él lo relacionaba con el problema de la sobreacumulación y por último, John Hobson, hablaba del bajo consumo, y además, ha conocido varias actualizaciones a lo largo del tiempo. Por ejemplo durante los años 1930, fue retomado por famosos y renombrados economistas, conocidos, como los estacionistas, entre ellos, figuran: Alvin Hansen, Higgins, Paul Sweezy ... y recientemente, economistas como Robert Gordon (2012) y Larry Summers, ante lo que se observa en el apartado anterior (y que va en sintonía con los resultados de muchos otros trabajos suyos y de otros autores), retomaron esa expresión de estagnación secular, para, a grandes rasgos, declarar en sus trabajos, artículos, seminarios y conferencias que, ya no hay o no habrá crecimiento en el próximo siglo en las economías desarrolladas.

En la jerga de los economistas, esta caída en el crecimiento del PIB mundial y en las economías locomotoras (USA, China, India y Euro Área) es sinónimo de una gran crisis económica mundial.

De lo anterior, surge la gran pregunta ¿por qué se dio esa crisis?, y, derivada de ésta: ¿cuáles fueron las causas de esa reducción drástica en el PIB mundial y en las economías locomotoras?, ¿cuáles sus consecuencias sociales y económicas? ¿cuáles son los medios que tienen los gobiernos de los países, a su disposición, para hacerle frente?

Modelo de corte Keynesiano

En el gremio de los economistas, antes que nada, se considera que esa caída del PIB mundial, es debido a un choque de oferta, es decir, ante el temor de un aumento dramático de contagios y de muertos derivados de la COVID-19 –tal como lo había pronosticado la *Imperial College de London*– los gobiernos y autoridades de distintas escalas de todos los países del mundo tuvieron -y tienen que seguir- implementando, entre otras, medidas de distanciamiento social, de cierres, de confinamientos (voluntarios y/u obligados).

A grandes rasgos, dichas medidas consisten, en un primer momento, en afectar, de manera forzada, a algunas actividades y sectores económicos directamente expuestos, tales como las líneas aéreas, el transporte público, los restaurantes, los hoteles, etc. De manera inmediata tuvieron que cerrar sus actividades, lo que bruscamente reduce la producción y el empleo en esos sectores directamente expuestos.

En este sentido, los efectos inducidos de ese choque de oferta, termina por impactar a todos los demás sectores económicos no expuestos directamente, de cada país y dada las interconexiones entre los países y la globalización financiera y económica, termina a la postre por generar, a corto plazo y a escala mundial una reducción de la actividad económica, de la inversión, del empleo, del PIB, y por generar mucha incertidumbre en la población mundial, en lo que atañe al consumo y a la demanda global de bienes y servicios.

Grosso modo, dicho choque de oferta, vía una infinidad de canales terminó teniendo un efecto de demanda nunca visto a escala mundial.

Para afrontar y reducir las consecuencias de ese choque de oferta sobre la demanda, los gobiernos de los países implementaron, en la medida de sus posibilidades, políticas macroeconómicas de corto plazo (fiscales y monetarias) keynesianas y otras de más de largo plazo, para mantener en vida a sus empresas (vía, garantías de préstamos), proteger a su población y trabajadores y evitar que cayeran en pobreza y que caiga en demasía la demanda (vías garantías de empleos, de préstamos, etc.).

Las lógicas e intuiciones subyacentes a esas políticas macroeconómicas de corto plazo, parten del hecho de que, en ese lapso de tiempo, los precios y los salarios no se ajustan, de manera que es imposible tener pleno empleo de los factores de producción. De manera que, a corto plazo, la producción y el empleo están determinados por la demanda agregada.

En efecto, como ya se ha resaltado arriba, una manera de explicar y representar de forma sencilla el impacto de la oferta (manifestado mediante la interrupción de las actividades económicas) sobre la demanda y el actuar de los gobiernos, para respaldar a la

demanda ante las dramáticas consecuencias del choque de oferta, es a través de la lente del modelo explicativo keynesiano, que se expone brevemente a continuación.

A. Mercado de bienes y servicios y curva IS

A grandes rasgos, dicho modelo, entre otras cosas, parte de la consideración de que, a corto plazo, la oferta de bienes y servicios es igual a la suma del consumo individual, la inversión bruta, los gastos del gobierno, las exportaciones y las importaciones. Esa sumatoria representa a la demanda final.

$$X=C(\alpha, X-T, r)+I(\beta, r, \pi)+G+E(\theta, P, R, Z, \pi)-H(\Phi, X-T, P, R, \pi)$$

Donde: X es el producto bruto interno real. C , es el consumo real, es decir, la demanda de bienes y servicios para consumir por parte de las familias. T , es el nivel de impuestos (en términos reales). G , son los gastos de gobierno (en términos reales), es decir, demanda de bienes y servicios por parte del gobierno. I , es la inversión real bruta, es decir la demanda de bienes y servicios para la inversión. r , es la tasa de interés. $X - T = X^o$, es el ingreso real disponible.

Los supuestos sobre los cambios en las funciones, derivados de cambios en las variables incluidas, se explican a continuación:

En el caso de la función consumo, ésta varía en relación directa con los cambios en el parámetro α , el nivel de ingreso disponible; y en razón inversa con la tasa de interés. El parámetro α puede representar variables de distinta naturaleza tales como gustos, créditos o subsidios al consumo, esquema de distribución del ingreso, preferencias temporales, expectativas inflacionarias, publicidad, saldos monetarios reales, etc. En cuanto a la relación del consumo con el nivel del ingreso disponible, se considera el supuesto tradicional de que la pensión marginal a consumir (C_x) varía entre cero y uno.

Para el caso de la función inversión, ésta varía directamente con los cambios en el parámetro β , inversamente con la tasa de interés. Además, se agrega el nivel de inversión real que depende positivamente de la tasa de cambio ($\pi > 0$), o sea se considera el efecto del aumento en la tasa de cambio como mecanismo de promoción de la inversión extranjera. El parámetro β , representa a varios elementos, tales como, política de promoción de inversiones, tasa de cambio, tasa de ganancia, nivel de producción, expectativas inflacionarias, impuestos, política de inversiones extranjeras, etc.

La función de exportaciones es: $E=E(\theta, P, R, Z, \pi)$.

Donde: E , son las exportaciones reales de bienes y servicios. Z , es el ingreso real disponible en el resto del mundo. R , es el nivel de precios en el resto del mundo. π es la tasa de cambio de la divisa extranjera. El parámetro θ puede ser interpretado como subsidio a la exportación, políticas tarifarias en el resto del mundo, impuestos a la exportación, etc., de tal manera que las exportaciones dependen en forma directa de θ . El nivel interno de precio (P), se utiliza como una aproximación a los costos internos de producción, de tal manera que aumentos en los precios disminuye dichas exportaciones al hacerlas menos competitivas.

El ingreso real disponible en el resto del mundo influye en las compras que ellos harán de las exportaciones, por lo que las exportaciones dependen en relación directa de dicha variable. El nivel de precios en el resto del mundo (R), indica la sustitución que se hará entre los bienes producidos allí con relación a la demanda por nuestras exportaciones, por lo que las exportaciones dependen de dicha variable en forma directa.

Por último, los aumentos en la tasa de cambio incrementan las exportaciones al hacerlas más competitivas ante el consumidor extranjero, por lo que las exportaciones dependen en forma directa de esta variable.

En el caso de las importaciones la función utilizada es: $H=H(\emptyset, X-T, P, R, \pi)$. El parámetro \emptyset , puede ser interpretado como políticas tarifarias, sustitución de importaciones, política de exportación del resto del mundo, etc., de tal modo, que el nivel de importaciones (H) depende en forma directa de dicho parámetro. Las importaciones, tal como el consumo, dependen en forma directa del nivel de ingreso disponible.

El nivel de precios interno se interpreta como una medida de la sustitución de bienes domésticos por importados, por lo que las importaciones dependen en forma directa del mismo. El nivel de precio del resto del mundo se interpreta como una medida del costo de producción de los bienes importados, por lo que las importaciones dependen en forma directa del mismo.

Por último, los aumentos en la tasa de cambio encarecen los bienes importados para el consumidor nacional, por lo que las importaciones dependen de dicha variable en forma inversa.

B. La curva IS

La curva IS es la relación entre el ingreso real y la tasa de interés. Partiendo de la relación que define el mercado de bienes y servicios y diferenciando dicha relación se tiene: $dX = (1/(1 - C_{XO} + H_{XO})) \times (... + (C_r + I_r)r)$. La pendiente de esta curva sería entonces: $\left(\frac{dX}{dr}\right) = \frac{C_r + I_r}{1 - C_{XO} + H_{XO}} < 0$. Haciendo $k = \frac{1}{1 - C_{XO} + H_{XO}} > 0$ y $k' = \frac{1}{C_r + I_r} < 0$, se tiene que los cambios en la posición de la curva IS, debido a cambios en, α , T , β , π , G , θ , P , R , Z y \emptyset , serían respectivamente, $kC_\alpha > 0$, $-k(C_{XO} + H_{XO}) < 0$, $kI_\beta > 0$, $k(I_\pi + E_\pi - H_\pi) > 0$, $k > 0$, $kE_\theta > 0$, $k(E_P - H_P) < 0$, $k(E_R - H_R) > 0$, $kE_Z > 0$, $-kH_\emptyset < 0$.

En efecto, se puede apreciar que la curva IS tiene una pendiente negativa, es decir, a menor tasa de interés, mayor será la demanda para invertir y mayor será la producción.

Ahora bien, la localización de la economía sobre la curva IS va depender del Banco Central. El cual determina la tasa de interés, es decir, a la política monetaria.

C. Mercado monetario y curva LM

El mercado monetario describe el equilibrio entre la cantidad real de dinero (oferta monetaria real) y la demanda real por dinero. $M^o(\eta, r, \pi)/P = M^d(\gamma, X, r)$. Donde: M^o es la cantidad nominal de dinero. P es el nivel de precios. M^d es la demanda real por dinero. Y los

supuestos sobre los cambios en las funciones son: $M_{r^o} > 0$, $M_{r^d} < 0$, $M_{\eta^o} > 0$, $M_{X^d} > 0$, $M_{r^d} > 0$, $M_{\pi^o} > 0$. La oferta monetaria nominal es una función directa del parámetro η y de la tasa de interés. En la oferta nominal de dinero se supone que la misma depende también positivamente de la tasa de cambio ($M_{\pi^o} > 0$), o sea que dicha oferta se incrementa a raíz de los efectos positivos que sobre la balanza comercial puede ejercer el aumento de la tasa de cambio.

Ahora, en cuanto a la demanda real de dinero, varía directamente con el nivel de ingreso e inversamente con la tasa de interés. En la demanda por dinero se utiliza un parámetro γ , que varía directamente con aquella y que puede representar la preferencia por la liquidez, expectativas inflacionarias, razón de riqueza humana a no humana, etc.

El parámetro η define los cambios en política monetaria principalmente, pero puede representar además las preferencias de los bancos comerciales, la política crediticia, los efectos del sector externo en la cantidad de dinero, la financiación del déficit fiscal, etc.

D. La curva LM

La curva LM, es la relación entre el nivel de ingreso y la tasa de interés. Partiendo de la relación que define el equilibrio del mercado monetario, y diferenciándola se tiene: $dX = (...)$

$)d\eta + (...)d\pi - (...)d\gamma - (...)dP + \left(\frac{\left(\frac{M_r^o}{P} - M_r^d \right)}{M_X^d} \right) dr$. Cuya pendiente es, $\left(\frac{dX}{dr} \right) = \frac{\left(\frac{M_r^o}{P} - M_r^d \right)}{M_X^d} > 0$, definiendo a $k'' = \left(1 / \left(M_{r^d} - \frac{M_r^o}{P} \right) \right) < 0$, se tiene que los cambios en la posición de la curva IS, debido a cambios en, η , π , P , y γ serían respectivamente, $M_{\eta^o} / P \cdot M_{X^d} > 0$, $M_{\pi^o} / P \cdot M_{X^d} > 0$, $-M^o / P^2 \cdot M_{X^d} < 0$, $-M_{\gamma^d} / M_{X^d} < 0$.

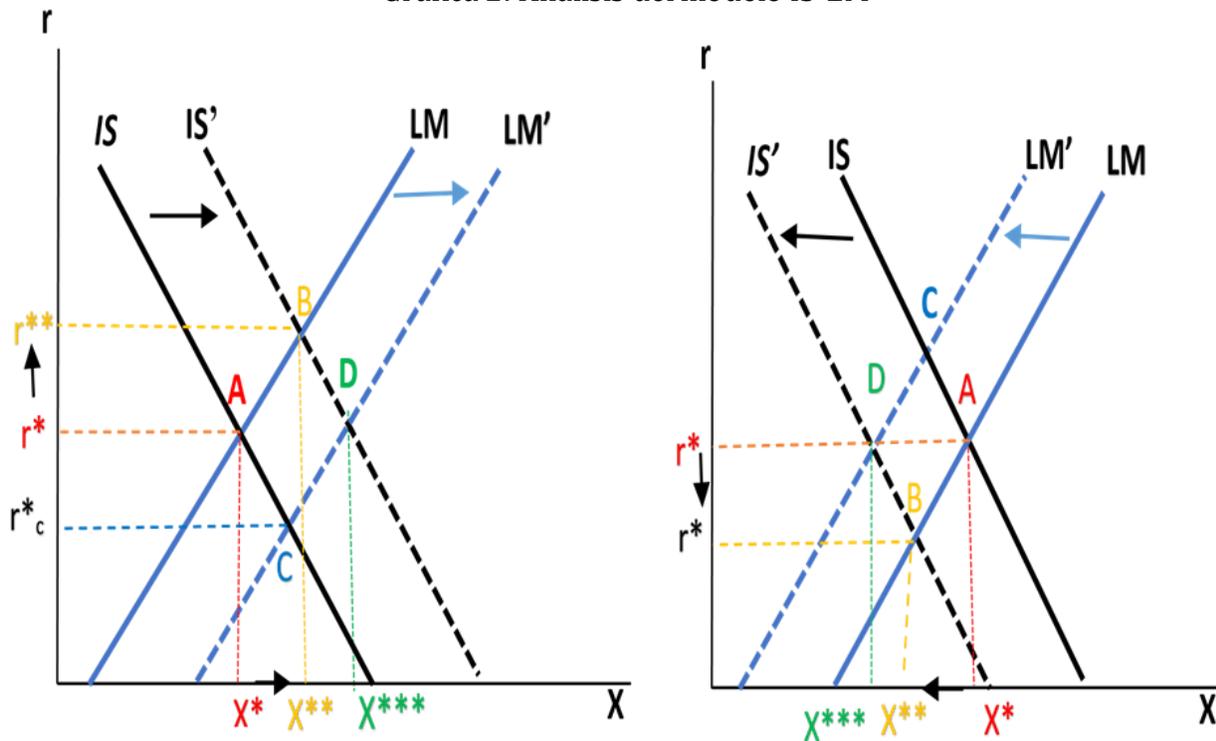
En efecto, se puede apreciar que la curva LM tiene una pendiente positiva.

E. Modelo IS-LM y políticas macroeconómicas

La intersección entre la curva IS y la curva LM proporciona el nivel de producción (X^*) y la tasa de interés (r^*) que equilibran al mercado de bienes y servicios y al mercado de dinero.

En términos generales, el desplazamiento del equilibrio y de dichas curvas, va depender, respectivamente, de la política fiscal –la cual consiste en aumentar o reducir: los impuestos, las transferencias, apoyos, los subsidios, el gasto público - implementada por el gobierno y de la política monetaria –la que consiste en: la venta o compra de: activos financieros de largo y de corto plazo, para así afectar la cantidad de dinero e impactar la tasa de interés- a cargo del Banco Central.

Gráfica 2: Análisis del modelo IS-LM



Fuente: Elaboración propia

La gráfica de la izquierda, refleja varias situaciones y/o combinaciones posibles de políticas económicas:

- i. Si se hace abstracción del equilibrio en el mercado de dinero, y se supone que la tasa de interés es constante, el aumento por parte del gobierno de los gastos públicos (o la reducción de los impuestos), causará que la curva IS se desplace a la derecha y que X aumente –más que proporcionalmente, debido al efecto multiplicador-, es decir, que pasa de X^* a X^{***} , con un punto de equilibrio que pasa de A a D ; en esa gráfica;
- ii. Ahora, si se toma en consideración, al equilibrio en el mercado de dinero (oferta de dinero = demanda de dinero), entonces, un aumento del gasto público (o una reducción de los impuestos), causa que la curva IS se desplace a la derecha, que r aumente, es decir pasa de r^* a r^{**} y que X , aunque en menor proporción, aumente, es decir, pasa de X^* a X^{**} , con un punto de equilibrio que pasa de A a B ; en esa gráfica;
- iii. También se puede apreciar, que, si se hace abstracción de la curva IS, y con la misma tasa de interés, el Banco Central, al implementar una política monetaria expansionista (aumentar la cantidad de dinero), hace que la curva LM se desplace a la derecha, así, la producción aumenta, es decir, X pasa de X^* a X^{***} , y el punto de equilibrio, pasa de A a D .
- iv. Ahora, si se toma en consideración al mercado de bienes, la tasa de interés, aumentará, y el nivel de producción será X^{**} , es decir, el punto de equilibrio es, B ;
- iv. Esta última situación se refiere a los casos que, de manera simultánea, el gobierno implementa una política fiscal expansiva y el Banco Central aplica una política monetaria expansiva, entonces, el efecto sobre el PIB, ahora, casi es el doble, la producción llegara

hasta X^{***} , es decir, la economía se encontrará en el punto de equilibrio D , con la tasa de interés, r^* .

La gráfica de la derecha es el recíproco de la gráfica de la izquierda. Y también consiste en presentar varias alternativas y combinaciones de políticas económicas, por ejemplo, entre otras, una política fiscal restrictiva, que trae como consecuencias, llevar el equilibrio de la economía al punto B , donde se aprecia una reducción del nivel del PIB, de X^* a X^{**} y una reducción, de manera exógena, de la demanda; una combinación de política monetaria restrictiva y una política fiscal de austeridad, para determinar niveles: de producción (X^{***}), de inversión, de consumo, grosso modo, de demanda, aún más reducidos.

Grosso modo, esas gráficas, son en ciertas medidas, las herramientas básicas, para poder entender a grandes rasgos, lo sucedido con el *great lockdown* debido a la COVID-19 y de sus efectos económicos en los diferentes países.

COVID-19 y políticas económicas

En efecto, la situación de la COVID-19, se asemeja mucho a los escenarios analizados en las gráficas anteriores), donde el gobierno disminuye el gasto público para hacer caer al PIB (como sea observado en la gráfica de la derecha), con la particularidad aquí, en este contexto, con la COVID-19, de que, lo que hizo cada gobierno, es forzar la caída de la producción, con el confinamiento, obviamente, en aras de un análisis más fino, puntual, puntiagudo, minucioso y un poco más detallista y sectoriales, se tendría que descomponer la economía en sectores expuestos directamente, (enfrentando por ley una caída de su producción y padeciendo del efecto directo del choque de oferta) y sectores no expuestos directamente (cuya caída de su producción fue inducida, es decir, padeciendo el efecto exógeno inducido de demanda). Pero, al fin y al cabo, el impacto o efecto, en términos global que es lo que interesa en este trabajo, es lo mismo, a saber, la caída de la producción total en cada economía, y en la economía global.

Las medidas de distanciamiento y el confinamiento para contrarrestar el número de contagiados y de muertos por la COVID-19, en términos generales, generó por un lado una caída brusca de la oferta (el PIB) y por otro lado, de manera exógena, una caída (un desplome): de la demanda de bienes, de la demanda de insumos y servicios para la inversión (I), del empleo, de la demanda de bienes para el consumo (C) –por un lado por la incertidumbre que reina y por otro lado, por la no disponibilidad tantos productos y servicios-, de la demanda de bienes y servicios por parte sector gobierno (G), de la demanda de bienes y servicios importados y exportados.

En términos generales, esos escenarios son una representación general sucinta, en términos económicos, de lo que sucedió, en los diferentes países. Ahora, las grandes preguntas, son: ¿Qué se puede hacer para remediar esos efectos exógenos adversos y brutales de oferta y de demanda? ¿Qué puede hacer la política económica para hacer que las economías regresen, o por lo menos, acercarse al punto inicial A de la figura de la derecha?

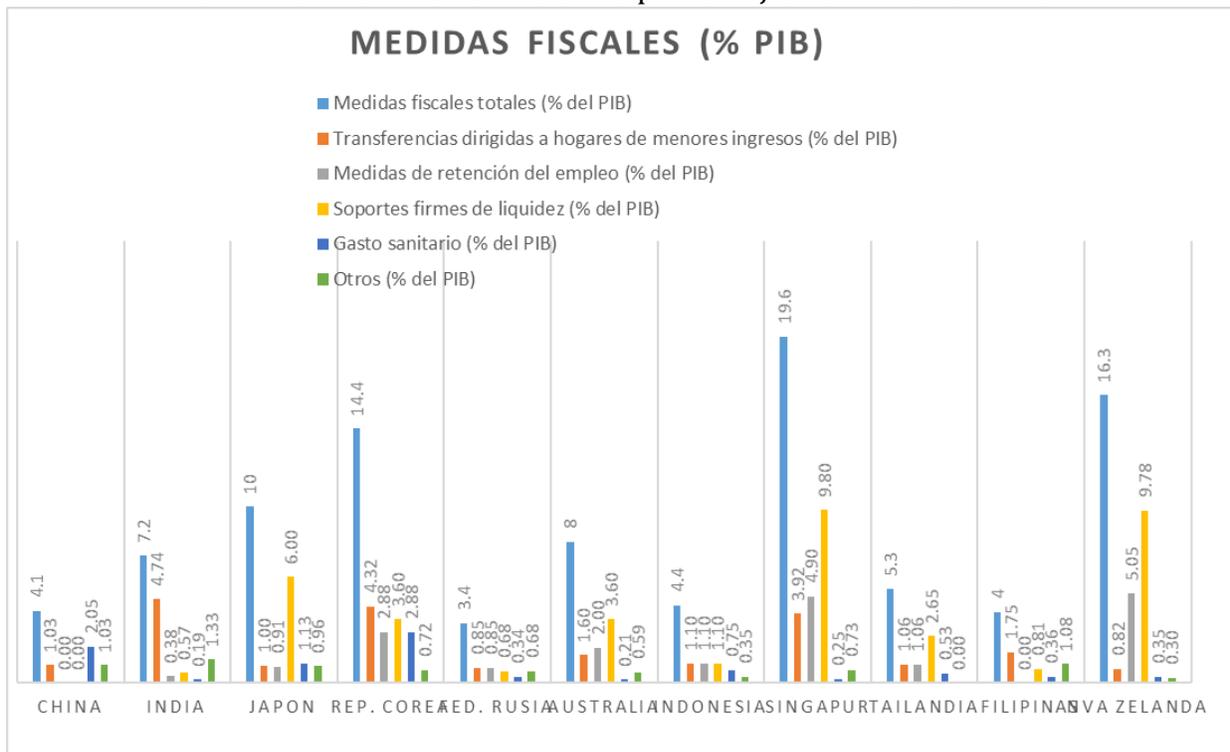
Lo que han hecho, hasta ahora, en la praxis, los gobiernos de cada país y en la medida de sus posibilidades, es: del lado de la política fiscal, para contrarrestar la caída de la demanda, es introducir, los planes de recuperación (los paquetes de estímulos), es decir, una

mayor proporción del PIB para las nuevas medidas fiscales, por ejemplo, y que consisten en: 1) hacer transferencias hacia los empleados y las familias de ingresos bajos y también a las empresas, proporcionar apoyos de liquidez temporal a las firmas, y también retrasar o posponer las fechas para pagar (saldar) los impuestos, para Francia, eso representó un 5% del PIB, en USA, fue más o menos, un 7.5% del PIB y para Alemania 12% del PIB; 2) Garantizar préstamos bancarios. En Alemania representa aproximadamente un 32% del PIB, en USA representa, más o menos un 5.0% del PIB y en Francia un 13.0% del PIB.

En términos generales, el plan de rescate o de recuperación, en Estados Unidos es de alrededor de 2 billones de dólares, es decir, un 10% de su PIB, en el caso de Europa, es de 750000 millones de euros, lo que representa 5.8% del PIB, y en el caso de Francia, esa cifra equivale a 100 mil millones de euros, es decir, aproximadamente, un 10% del PIB.

En la siguiente gráfica, se desagregan en porcentaje del PIB, los diferentes rubros que compone a las medidas fiscales para varios países durante el año 2000:

Gráfica 3: Medidas fiscales como porcentajes del PIB en el 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de FMI/Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico

Así, vemos que la India, introdujo 7.1% del PIB para las nuevas medidas fiscales, desde el principio del año 2020. Cabe resaltar que no fue repartido o distribuido de manera uniforme. Las medidas relacionadas con las transferencias hacia las familias de ingresos bajos, obtuvieron la mayor proporción, seguido por *Otros*.

Eso es lo que permitió, dada r, que la curva IS regrese al punto *D*, de la gráfica de la izquierda, es decir, pasar de X^* a X^{***} .

Ahora, en cuanto a la política monetaria, los bancos centrales, han reducido, sus tasas *leader* e implementan medidas no convencionales (cuando las tasas de interés no pueden reducirse por debajo de cero). Por ejemplo, en Europa, el BCE con su política monetaria *non* convencional [*Quantitative Easing (QE)*], conocida, como *Pandemic Emergency Purchase Programme*, compró, de manera urgente, las obligaciones de los Estados, por un monto de 1350 mil millones de euros, con el objetivo de bajar las tasas de interés a las cuales se endeudan los gobiernos, y así permitirles elaborar los planes de recuperación o de rescate. De igual manera, USA implementó las políticas monetarias convencional, al ir bajando sus tasas, para situarlas y colocarlas en un rango de 0 y 0.20%, por ejemplo, entre febrero y abril del 2020, las tasas sobre los bonos del tesoro a 3 meses, pasaron de 1.5% a 0,1%; y además, anunció la implementación de la política monetaria *non* convencional [*Quantitative Easing (QE)*], que consistió en comprar las obligaciones del Estado, por parte de la FED a los bancos comerciales, para que tuvieran abundante liquidez, para prestar a las familias, para de esa manera, poder demandar bienes y servicios para consumir y también prestar a las empresas, para que puedan demandar insumos, servicios, etc. para la inversión. En suma, dicho monto ascendió a alrededor de 2 billones de dólares, que representa más o menos un 10% del PIB. En efecto, esas enormes cantidades, fueron para permitir que la LM se moviera a la derecha y de esa manera, garantizar que X^* se moviera hacia X^{***} , estimular la demanda de créditos y, por lo tanto, el consumo y la inversión.

A grandes rasgos, esas combinaciones de políticas económicas, conocidas, como *policy mix*, con tasa de interés que tiende hacia nulidad, fueron las reacciones de los gobiernos y de los bancos centrales para evitar que el consumo bajara drásticamente, como ocurrió, con la actividad económica.

Por tanto, esa es la lógica atrás de lo que han hecho los gobiernos y los bancos centrales.

Consideraciones finales

Esas son las respuestas y medidas de políticas económicas fiscales implementadas por los gobiernos en todo el mundo, y que tiene como marco de referencia al Modelo Keynesiano Básico, para evitar, la caída drástica de las variables del lado de la demanda de las economías, debido a las medidas de bloqueo que causó la COVID-19. A la luz de lo visto anteriormente, no cabe ninguna duda de que, efectivamente, los gobiernos, en términos general, y de manera asimétrica, en materia económica, -hasta ahora- han tenido una reacción más o menos aceptable para aminorar los impactos en el corto plazo.

Sin embargo, cabe resaltar que existen varias cuestiones muy importantes que no se han contemplado aquí, y que sí merecen la pena, recordar. Para terminar, solamente se hacen mención de algunas:

- 1) Está la cuestión, del deterioro de los saldos presupuestarios y de la deuda pública. Dado que, a raíz de la crisis, las economías generan menores ingresos fiscales, (y si siguen las cosas como están, en términos de las medidas sanitarias, más con las amenazas de nuevos brotes de coronavirus), entonces, los gobiernos tendrían que aportar mayores subvenciones y pagos por desempleo. En efecto, eso sería un problema gravísimo para los saldos presupuestarios y la deuda pública.

- 2) La cuestión de la lucha contra la pobreza extrema y la desigualdad. En cuanto a la desigualdad, varios economistas han considerado que el costo no se sufragará de manera uniforme dentro de la población y algunas categorías se verán más afectadas que otras: trabajadores cualificados, trabajos precarios, pequeñas empresas en riesgo de quiebra, trabajadores no cualificados.
- 3) La cuestión de la estructura industrial y de las cadenas de valor y de la desindustrialización. Al parecer, varios países (en desarrollo e incluso desarrollados) enfrentan un problema grave de desindustrialización en varios sectores. Por ejemplo, en el caso de Francia, en palabras de Aghion P., se ha demostrado su incapacidad para “administrar pruebas a gran escala”, y la respuesta a ello se encuentra en 3 palabras: la desindustrialización, la deslocalización, las cadenas productivas extendidas. En sus palabras, Francia se desindustrializó, ha llevado al extremo la deslocalización de sus cadenas de valor.

A grandes rasgos, tanto la reapropiación de los controles de las cadenas de valor por parte de algunos países desarrollados, como la generación de cadenas de valor para los países en desarrollo, pasan por la implementación de políticas de industriales inteligentes.

En sintonía con el programa de investigación neoschumpeteriano, una política industrial para el caso de los países desarrollados, que se encuentran en los límites de la frontera tecnológica, es sinónimo de una política de innovación (basado en la I+D). Mientras que para los países en desarrollo que necesitan recuperar su rezago industrial, se requiere de una política de imitación audaz, con ciertos grados de protección temporal, con subvenciones, apoyos a la firma para adquirir nuevos procesos, nuevos productos, adoptar métodos de gestión y estructuras organizacionales. Grosso modo, dichos países en desarrollo, requieren de estrategias, de arreglos institucionales y de altas cooperaciones en tre su estado y sus empresas, para favorecer su crecimiento y desarrollo por la imitación y por la innovación

- 4) La cuestión de la estagnación secular, que según Gordon, existen varios, obstáculos, vientos contrarios, explicaciones o factores, tales como: el costo de la educación, la demografía, la acumulación de deudas, la deflación, el riesgo climático, las desigualdades, el costo de los recursos naturales y el agotamiento del progreso técnico, como causas plausibles del bajo crecimiento económico en las economías desarrolladas, y a los cuales las nuevas tecnologías no podrán remediar para generar enormes ganancias de productividad. En efecto, la crisis sanitaria parece que dejará en peores situaciones a esas variables, lo que en rigor obscurece más el futuro inmediato y lejano.
- 5) La cuestión de la destrucción creativa, a saber, como arbitrar, este complejo proceso, en estos tiempos de la COVID-19, que como se ha visto por sus consecuencias, requiere apoyar a empresas de todo tipo, y se hace difícil distinguir entre empresas solventes que requiere de liquidez –y que provienen de los programas gubernamentales y del apoyo que ofrecen los programas de desempleo parciales– y aquellas empresas *zombis* insolventes, con derecho a esos programas, y que gracias a esos apoyos, siguen en coma artificial. Dichos programas, con todas sus buenas intenciones, justificaciones, loables, constituyen un verdadero problema; tienden a frenar, el proceso de reestructuración que requieren

dichas empresas para no ser absorbidas o sustituidas por empresas más dinámicas e innovadoras. Además, frenan la movilidad del capital humano y su proceso de desarrollo. A la postre, eso termina por mermar al crecimiento de la productividad. Entonces, la pregunta es cómo justificar ante la gente, el apoyo a empresas que, de todos modos, van a terminar por desaparecer.

6) La cuestión de la productividad y del PIB potencial

Cabe recordar que detrás del crecimiento que observamos, existe otro crecimiento que no se aprecia, que es aquel crecimiento que se puede lograr de manera sostenido, pues, hay momentos que el crecimiento económico que uno observa, es por debajo del crecimiento económico que un país es capaz de lograr de manera sostenido, y otro momento que el crecimiento observado es por arriba del crecimiento económico sostenido.

En efecto, antes de la crisis sanitaria de la COVID-19, varios países, tenían un crecimiento observado que estaba por debajo del crecimiento que se puede hacer de manera sostenido. Situación que para muchos economistas es sinónimo de implementación de malas políticas económicas.

En efecto, a raíz de la pandemia de la COVID-19, lo más seguro, es que los países saldrán de ella con una sombría y amarga herencia, en el plano económico, con un crecimiento potencial aún más debilitado, en comparación a como estaba la situación pre-COVID-19. Para Carolyn A. Wilkins, Vicegobernador senior del Banco de Canadá, los países saldrán de la pandemia con cicatrices que podrían terminar siendo permanentes, si no se toman acciones deliberadas para remediarlas.

A raíz de lo anterior, varios autores consideran de suma importancia, la implementación de política fiscal que ayuda a incentivar el lado de la oferta de la economía.

Se recuerda que la COVID-19, es reveladora de contradicciones, de problemas y de deficiencias más profundas y preexistentes que subyacen a nuestras economías. Y preguntar, en cuanto a ¿quién terminara por pagar la nota, ... cuándo y cómo?

Y parafraseando a Guyot y Vranceanu (2020): “Al lidiar con la COVID-19, los jóvenes han hecho sacrificios significativos para proteger a los ancianos que estaban en mayor riesgo de contraer el virus. Es de esperar que la recuperación económica presente un patrón similar en el que las categorías más favorecidas muestren el mismo grado de solidaridad y estén de acuerdo con los sacrificios necesarios para apoyar a las empresas y personas más afectadas.”

Referencias

Adam, D. Special Report: The simulations driving the world’s response to COVID-19. How epidemiologists rushed to model the coronavirus pandemic. *Nature News Feature*, April 3, 2020. Baldwin, R. 2020. The supply side matters: Guns versus butter, COVID-style, VOXEU, March 2020.

Charles, S., Dallery, T., & Marie, J. (2021). Covid-19 et imbrication des crises: réhabiliter le keynésianisme pour refonder la politique macroéconomique. *Revue de la régulation. Capitalisme, institutions, pouvoirs*, (29).

Charles S., Dallery T. & J. Marie (2018), «Why are Keynesian multipliers larger in hard times? A PalleyAftalion-Pasinetti explanation», *Review of Radical Political Economics*, vol. 50, n° 4, p. 736-756

Congressional Research Service (2021), The Federal Reserve's Response to COVID-19: Policy Issues.

Fazzari S. (2020), «Was Keynesian economics ever dead? If so, has it been resurrected? », *Review of Keynesian Economics*, vol. 8, n° 1, p. 46-60.

Fiebiger B. & M. Lavoie (2020), «Helicopter Ben, monetarism, the New Keynesian credit view and loanable funds», *Journal of Economic Issues*, vol. 54, n° 1, p. 77-96

Gordon, Robert (2012). Is US economic growth over? Faltering innovation confronts the six headwinds, CEPR Policy Insight No 63.

Grund, S. (2020). Legal, compliant and suitable: The ECB's Pandemic Emergency Purchase Programme (PEPP).

Guyot M. et Vranceanu R. (2020), « crises epidemiques et economique : l'histoire de deux sœurs jumelles» <http://knowledge.essec.edu/fr/opinion/crises-epidemiques-economiques-histoirejumelles.html>

IMF (2020), *World Economic Outlook April 2020: The Great Lockdown*, Washington, DC, International Monetary Fund.

IMF (2020), *World Economic Outlook Update June 2020: A Crisis Like No Other, An Uncertain Recovery*, Washington, DC, International Monetary Fund.

Powel, J. Coronavirus and CARES Act, Federal Reserve Bank, June 30, 2020